

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sas-
veda, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	31.315
D. Pedro García, Presbítero, Peña- randa.	2
El Vicario D. Pedro Llaçera y D. Vi- cente Rocafor, Barbastro.	30
D. Domingo Salvador, Haro.	40
D. Martín Hernández, Fuentes del Maestre.	10
YECILA.	
D. Juan Muñoz Soro.	4
D. José Muñoz Soro.	2
D. Pedro Mario Lorenzo.	2
D. Pedro Chinchilla García.	2
D. Blas López.	2
D. José Carpena Ibañez.	2
D. José Ruiz Roman.	4
Doña María Bañón Muñoz.	1
D. José Marco.	4
D. Antonio Sánchez Peña.	2
D. Pedro Carpena García.	4
D. Pedro Lorenzo Ortaño.	2
D. Ginés Palao Lorenzo.	2
D. Matías Serrano Díaz.	2
D. Bernardo Sánchez García.	4
D. Silverio Azorín González.	1
D. Pedro Lorenzo.	4
D. Vicente Ortega, segunda vez.	8
D. Silvestre Iniesta.	4
D. Andrés Ortega Muñoz.	4
Total.	31.459

Sigue abierta la suscripción, para la cual no
se admiten sellos de franqueo.

EL OBISPO Y CABILDO DE JAEN A LAS CORTES.

El Obispo de Jaen por sí, y unido a él en ideas
y sentimientos su Cabildo catedral, acuden a las
Cortes reunidas en Madrid en demanda de que los
Cuerpos Colegiados desechen el proyecto de
arreglo del Clero presentado por el señor ministro
de Gracia y Justicia con fecha 21 de Setiembre
último, por creerlo y tenerlo como contrario al
espíritu de la Iglesia y al dogma católico; y en
todo caso quieren los exponents de sé valor de
protesta a este su acto de reverente petición.

En primer lugar, el proyecto destruye las rela-
ciones entre la Iglesia y el Estado en el mero he-
cho de romper sin previo conocimiento del Papa el
Concordato celebrado por acuerdo de ambas
potestades en 1851. Después trata de justificar
este procedimiento con la urgencia de resolver
cuestiones económicas, y flando la legalidad de
esta determinación a sucesos y casos análogos en
los cuales la Santa Sede no reclamó. Es verdaderamente
extraño sea alegue como razón valde para
medida de tanta gravedad la situación econó-
mica del país, que seguramente no ha de me-
jorar con el exclusivo castigo del presupuesto
eclesiástico, percibido hasta hoy por los Gobier-
nos y no satisfecho a los legítimos participes en
su máxima parte. Tiene menos peso el indicado
motivo si se atiende a que las razones econó-
micas no pueden ni deben alterar los contratos so-
ciales sin entender en las modificaciones oportu-
nas las partes contratantes. Pero dejando a un
lado lo que es importante en la cuestión, sin
embargo no es lo principal, el citado proyecto es-
tablece un nuevo orden de cosas en la constitu-
ción misma de la Iglesia al suponer que habiendo
el Estado hecho secular ó laica la enseñanza que
hasta poco ha daba la Iglesia, fundadora benefi-
cia de Universidades, colegios, hospitales y asilos
puede ella y debe vivir, relegados sus ministros
al templo y al cementerio, pues a estos capítulos
se reducen en el proyecto los oficios del Clero en
la sociedad.

Por manera que desde la aprobación de este
plan se limitaría la misión de la Iglesia a cantar
las divinas alabanzas en la medida y proporción
que determina la letra que examinamos, a saber,
en contado número de catedrales y parroquias,
dotadas de un personal de ministros, todo ello a
voluntad discrecional del proyecto. Hécese, pues,
una demarcación nueva de diócesis y de parro-
quias, con alteración de las respectivas con-
gruas.

Que esto sea contra el espíritu de la Iglesia no
hay para qué probarlo. Pero es contra el dogma
católico que determina la misión del apostolado,
su magisterio, su encargo sobre la tierra, su ac-
ción continua y perseverante. Id, enseñad, bauti-
zad, y así con vosotros hasta la consumación de
los siglos. Lo es, como fué enviado de mi
Padre. En virtud de esta misión divina deben
reconocer los Estados que el encargo de la Iglesia
no puede limitarse, sin lesión del dogma, sin le-
sión del derecho y de la justicia, a los oficios la-
udables de celebras. Y aun para educar sacerdo-
tes hábiles que ejerzan estos ministerios, precisos
es que la Iglesia tenga escuelas y noviciados, y
dó a sus alumnos ejercicios, estímulos y pre-
mios. Ni la Iglesia puede contar con un pueblo
fiel sin llamarlo por la predicación, medio de dar
noticia de la fe, de propagarla y mantenerla.
Fides ex auditu; auditus autem per verbum Chris-
ti. ¿De dónde y cómo ha de sacar la Iglesia sus
ministros, si no los forma a su lado, y no los ali-
menta en su seno? ¿Cómo ha de adoctrinar los
pueblos sin enseñanza y sin medios para darla?
¿Quomodo praeedicabunt nisi mittantur? Aparece,
pues, demostrado que el proyecto de ley es con-
trario al espíritu de la Iglesia y al dogma cató-
lico de la extensión del reino de Jesucristo sobre
la tierra.

Lesiona también el derecho y la justicia. El de-
recho de la libertad y la libertad del derecho,
que no pueden negarse a la Iglesia, aun conside-
rada como una institución legal, sufren violencia
desde que una potestad extraña a su modo y
forma de ser, se constituye única reguladora, sin
más vis de razón que un cálculo económico. Los
exponents piden a las Cortes radicales el de-
recho en su raíz, la justicia en sus puros orígenes,
la libertad de la Iglesia, de que son ministros los
exponents e hijos los diputados del país; piden,
en fin, para la Iglesia la libertad constitucional
de vivir vida propia, y la de propagarse según
los medios de su organismo.

Que otras naciones hayan hecho cosas pareci-
das a la que en España se intenta, cosa es en
que no deben entender los que suscriben. Lo que
dirán, aunque sólo sea de paso, es que no siem-
pre el silencio de la Santa Sede es el indicio de
aprobación, ni siquiera de tolerancia. El silencio

suele ser, en casos determinados, una prudente
cautela, un sufrimiento previsor, un medio de
espera en favor de la oportunidad, y por fin, un
recurso de la prudencia y de la meditación en
miras de que llegue el día de las justicias, ó pue-
da cojerse al fruto de las misericordias.

Por tanto, y sin discusiones innecesarias tra-
tándose de españoles reunidos en Cortes, piden
los exponents a los Cuerpos colegisladores des-
echen el proyecto indicado, como contrario al es-
píritu de la Iglesia y al dogma católico.

Jaen, 9 de Octubre de 1872.
ANTOLIN, Obispo de Jaen.—Joaquín de Ville-
na, Dean.—Francisco Clivera y Perez, Acipresta-
—Aureo Carrasco, Chantre.—Maximiano Angel,
Maestrescuela.—Lorenzo Fernandez Cortina, Doc-
toral.—José Moreno y Moral, Penitenciario.—Ma-
nuel Muñoz Garnica, Lectoral.—José Hidalgo,
Canónigo.—Tomás del Cuzco, Canónigo.—Por el
Sr. D. Juan Pedro Lopez Termal, D. Fernando de
Viedma, D. Andrés Padilla y D. Miguel Lopez
Maroto, Canónigos residentes en Baeza, Maxi-
miano Angel.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto admitien-
do la dimisión presentada por D. Annibal Alva-
rez Osorio del cargo de gobernador civil de la
provincia de Vizcaya, por su incompatibilidad
con el de diputado.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia
se jubila a D. Francisco Javier de Bringas, ma-
gistrado de la Audiencia de Madrid.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion celebrada el 9 de Octubre de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión.
Apenas se lee el acta, piden tumultuosamente
la palabra multitud de diputados republicanos.
El Sr. SAMPERE: Quisiera que antes de en-
trar en la discusión del proyecto por el que se
llama a las armas 40.000 hombres se sirviera S. S.
traer el estado efectivo de la fuerza del ejército
español, incluyendo los cuerpos francos y hasta
la patalea que recorre algunos distritos de Cata-
luña.

Agradecería igualmente que el señor ministro
de la Gobernación remitiese un estado de la fuerza
viva organizada y con armamento de la mili-
cia nacional.

Por último, quisiera saber si el señor ministro
de la Guerra no tiene que comunicarnos noticia
alguna sobre el estado de las facciones de Cata-
luña.

El señor ministro de la GUERRA: No tengo
inconveniente en traer el estado de las fuerzas
del ejército en todas sus armas ó institutos; lo
que no puedo traer es noticia de la fuerza que
S. S. llama patalea, porque no sé que exista se-
mejante fuerza.

Por lo que hace a la última pregunta, le ase-
guro que el Gobierno no tiene noticia alguna
desfavorable a las operaciones del ejército en Cata-
luña, y quisiera que S. S. fuese más explícito.
Las noticias más recientes que tiene el Gobierno
son que las operaciones de ayer y antayer esta-
ban interrumpidas por la lluvia y por las cre-
cientes de los ríos.

El Sr. SAMPERE: Hay en mi distrito unos 150
hombres a quienes se les da 6 rs., que están man-
dados por el Chic de la Venta, y a los que no creo
que S. S. querrá considerar como una fuerza orga-
nizada. No es extraño que ignorando esto ten-
ga S. S. tan pocas noticias del estado de Catalu-
ña. Dijo S. S. días anteriores, contestando al se-
ñor Novillas, que las facciones en Cataluña ter-
minarían pronto, porque estaba todo dispuesto
para acorralarlas, y es lo cierto que hoy se en-
cuentran en el llano de Cataluña, y que un hon-
rado y pacífico ciudadano acaba de ser inflamen-
tamente sacrificado por la partida de Saballs.

Además, igualada se encuentra bloqueada por-
que no paga la contribución que le ha impuesto
un nuevo cabecilla, lo cual demuestra que las
facciones van en aumento. Si el Gobierno no tie-
ne noticia de nada de esto, ¿qué es lo que hacen
las autoridades que le representan en aquel país?

El señor ministro de la GUERRA: Empezaré
por decir al señor diputado que a lo que S. S. llama
patalea son compañías de milicia nacional movilizadas.

Yo no he podido decir que pueda calcular con
exactitud el tiempo que haya de durar una guerra
de montaña, y menos en Cataluña.
Entre lo que asevera ahora el Sr. Sampa y lo
que manifesté antes hay notable diferencia. An-
tes me preguntó S. S. qué noticias tenía de su-
cesos importantes en aquel territorio, y le con-
testé que ninguna; y ahora me hace un cargo
porque la facción no ha sido destruida en el
plazo que supone prefijado por mí, cuando yo no
he señalado ninguno.

El Sr. SAMPERE: S. S. debe recordar que nos
dijo que la facción estaba acorralada en las gar-
gantas del Pirineo, y es lo cierto que una parte
se encuentra en el llano, otra en Berga, otra en
Igualada, que ya he dicho se halla sitiada...

El señor VICEPRESIDENTE: Ruego a V. S.
que se limite a la rectificación.
El Sr. SAMPERE: Estaba refiriendo dónde se
encuentran las partidas de Cataluña, que el señor
ministro ha supuesto acorraladas.

El señor VICEPRESIDENTE: Pues eso podrá
V. S. hacerlo en una interpelación; pero no por
medio de una pregunta.

El Sr. SAMPERE: Pues preguntaré al señor
ministro si cree que el capitán general de Catalu-
ña responde como es debido a la confianza que el
Gobierno tiene en él depositada.

El Sr. SAMPERE: Pido la palabra para hacer
una nueva pregunta.
El señor VICEPRESIDENTE: La tendrá V. S.
cuando le toque el turno.

Varios diputados continúan haciendo pre-
guntas.

El Sr. BALAGUER: Sabe el señor ministro de
la Guerra que muchos pueblos de Cataluña se
hallan en la triste, dolorosa y vergonzosa necesi-
dad de pagar contribución a los carlistas, y debe
saber que hay una población que se encuentra
poco menos que bloqueada mientras no pague la
contribución que por los mismos se le ha im-
puesto. Todo esto ocurre a la vez que desarma-
das las milicias monárquicas y dinásticas de al-
gunos pueblos de la provincia de Gerona han te-
nido los periódicos que abrieron una suscripción para
socorrer a los nacionales que, desarmados por el
Gobierno, no pueden permanecer en sus pueblos,
en los cuales entran a cada paso los carlistas.

El señor ministro de la GUERRA: El Gobierno
no tiene noticia alguna de que se haya desarma-
do más milicia que la que lo fué por ministerios
a quienes apoyaba S. S.

Es en efecto exacto que en muchos pueblos las
facciones con su carácter vandálico han exigido
algunas sumas; pero esto no lo puede evitar el
Gobierno. Lo que el Gobierno puede hacer es ase-
gurar que no quedarán impunes esos delitos, y
que los pueblos pueden reclamar en su día con-
tra los que hacen esas exacciones.

El Sr. BALAGUER: Extraño que el señor mi-
nistro de la Guerra no sepa que ha sido desarma-
da por este Gobierno la milicia de algunos pue-
blos de Gerona, y me reservo para cuando haya
pasado la discusión del mensaje hacer una inter-
pelación sobre algunas de mis preguntas, no con-
testadas satisfactoriamente.

Si es cierto, como lo es y según lo ha indicado
el señor ministro de la Guerra, que los pueblos
tienen derecho a resistir el pago de contribucio-
nes no votadas por las Cortes, no sé si podrían
hacer esto con el Gobierno actual, el cual exige
tributo que las Cortes no han votado.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Convoquées las elecciones, dijeron los re-
publicanos, los carlistas y los radicales de la pro-
vincia de Gerona que era imposible que hubiera
allí la libertad necesaria si continuaban armados
los Voluntarios, que no habían sido allí más que
partidas de la Porra contra los que no estaban
conformes con ciertas ideas.

Pero pasan las elecciones, continúan las que-
jas, se hace aquí una pregunta por un diputado
republicano manifestando que no podía haber
libertad ni tranquilidad si continuaban armados
ciertos voluntarios de la provincia de Gerona, y
el ministro de la Gobernación ha pedido infor-
mes, y espera saber si esos ciudadanos son vo-
luntarios dispuestos a defender las instituciones
ó son instrumentos de un partido cualquiera.

(Aplausos.)
El Sr. BALAGUER: Deseo que se traigan a la
mesa los antecedentes relativos al desarme de la
milicia de la provincia de Gerona, pedido por los
republicanos, radicales y carlistas. Yo, que soy
monárquico y dinástico (¡vamos!), parece como
que se extraña que haya un monárquico y un
dinástico en esta Cámara.

Jamás he comprendido yo esas partidas, de
cuya existencia se habla tantísimo ahora por cuen-
ta de este Gobierno. Esos Voluntarios de que ha-
blo son hombres leales y consecuentes, que han
hecho grandes sacrificios en favor de la patria y
de la libertad.

Por lo demás, yo celebro que S. S. se vea
aplaudido por los republicanos.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS:
Rechazo la idea de que la partida de la Porra
exista ahora, ni yo la necesito, ni acudiría nunca
a que otro se sacrificara por mí.

Si los republicanos fueron los que hicieron esa
reclamación, estaban en su derecho, porque na-
die los ha declarado párias, y menos el partido
radical, pero ya he dicho que no fueron sólo los
republicanos, sino también los carlistas y los ra-
dicales.

Por lo que hace a los aplausos de los republi-
canos, tengo dadas pruebas de que sé arrostrar
la impopularidad; recuerdo que he apostrofa-
do a los republicanos que me aplaudían al anunciar
mi dimisión del Ministerio anterior, diciéndoles
que no creyeran que había variado de pensa-
miento ni de propósito.

Parecía como que el Sr. Balaguer extrañaba
que hubiera monárquicos y dinásticos en esta
Cámara; lo es el Gobierno, lo es la mayoría, lo
es el Sr. Balaguer, y yo tendré una satisfacción
en que todos sus amigos piensen como S. S.

El Sr. BALAGUER: No tiene derecho el señor
presidente del Consejo de ministros a dudar de
las opiniones que tienen algunos de mis amigos
a los cuales he aludido, porque todos los que al
partido constitucional pertenecemos hemos dicho
que estábamos donde siempre. Nosotros sosteni-
mos lealmente la obra de la revolución; yo de-
searía que todos los amigos de S. S. la sostu-
vieran con tanta sinceridad como S. S. (Inter-
rumpciones.)

El señor ministro de Estado, contestando al
Sr. Esteban Collantes, decía que lo único que el
Gobierno quería era que el partido republicano
no fuera impopular. ¿Qué significa eso en labios
de un ministro de la Corona?

El señor VICEPRESIDENTE: No está S. S. en
la cuestión.

El Sr. BALAGUER: Es cierto; por eso me re-
servo lo que tengo que decir para cuando se dis-
cuta este punto más ampliamente.

Algunos señores diputados hacen preguntas de
interés puramente local.

El Sr. HILARIO SANCHEZ (D. José): Voy a di-
rigir una pregunta al señor ministro de la Gober-
nación, que es reproducción de la que dirigí en
la sesión del viernes, se refiere a la infracción
constitucional que se ha cometido en la provin-
cia de Guipúzcoa publicando unas Ordenanzas
municipales en las que se establece una disposi-
ción que destruye el principio del sufragio uni-
versal, y deseo que me conteste si está dispuesto
a que la Constitución se cumpla en todas sus
partes y en todas las provincias de España.

El señor ministro de ESTADO: Este es un asun-
to que pasó al Consejo de Estado, que merece to-
da la meditación del Gobierno, y acerca del cual
no es posible dar en este momento respuesta. El
Gobierno está dispuesto a que en toda España se
cumpla la Constitución, y tiene al mismo tiempo
el deber de respetar los fueros y las immuni-
dades de las provincias que se rigen por leyes es-
peciales. Examinado el caso con toda la madurez
que su importancia exige, podrá darse en su día
la contestación que desea S. S.

El Sr. HILARIO SANCHEZ (D. José): En las
Ordenanzas municipales de Guipúzcoa, aproba-
das por las Juntas generales de Motrico en 1871,

y aprobadas por real resolución de 30 de Abril
de 1872, se encuentra el artículo siguiente: (Leyó.)
Y yo pregunto al Gobierno: entre estas dificul-
tades que ocurren, para resolver la cuestión,
¿puede estar nunca la de que no se ha de aplicar
el art. 16 de la Constitución vigente a las Pro-
vincias Vascongadas? Ese artículo dice que no se
puede privar a ningún ciudadano del derecho
electoral.

Han privado del derecho electoral las juntas de
Motrico a muchos habitantes de la provincia de
Guipúzcoa; y yo creo que con este motivo, anun-
ciada ya la pregunta, el Gobierno debía haber
dado en la sesión de hoy ó en las anteriores una
contestación categórica. Si está dispuesto a dar-
la, yo aplazaré la interpelación, y si no, la anun-
cio desde este momento sobre ese punto.

El señor ministro de ESTADO: He dicho cuan-
to podía decir por el momento a S. S., después de
que ha expuesto una interpelación antes de ha-
berla anunciado; pero, en fin, ha terminado con
una pregunta que es la siguiente:

«Entre las dificultades que pueden producirse
por la ejecución del cumplimiento de la ley elec-
toral en las Provincias Vascongadas, ¿puede el Go-
bierno que puede ser una la de si se cumple ó no
un artículo de la Constitución?»

Pues ya ve S. S. que no sólo puede ser una di-
ficultad, sino que lo está siendo; y por eso se ha
formado un expediente sobre el cual ha de recaer
resolución; y como en estos cuerpos no se admi-
nistra, puede acusar S. S. al Gobierno de que no
resuelva pronto ese expediente; pero no puede
exigir que conteste a la pregunta cuando el ex-
pediente está bajo la esfera de la administración.
Por lo tanto el Gobierno no puede contestar más
que lo que ha dicho.

Continúan haciéndose preguntas sin impor-
tancia.

Después de las cuatro y media empieza la dis-
cusión del mensaje.

ORDEN DEL DIA.

Contestacion al discurso de la Corona.

Continuando esta discusión, y entrándose en
la totalidad del dictamen, dijo:

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Señores dipu-
tados, en medio de la agitación febril que a todos
nos rodea, nos subyuga, nos fascina y nos vence,
es difícil escoger puntos de vista que sean gene-
rales para presentar de relieve y discutir reposa-
damente aquello que a todos nos interesa.

Por la primera vez el partido progresista, ó
llámese radical, ha expuesto con ténacidad y con
perseverancia su programa desde el poder, y ha
manifestado, no sólo deseo ó intención de ejecu-
tarle y de elevarle a práctica, sino cierta obstina-
ción, amor propio y virilidad para mantenerle
y elevarle a leyes del reino.

Hasta ahora en todos mis discursos anteriores
y en las continuas polémicas que en la prensa he
sostenido con el partido progresista, mi argu-
mento principal ha sido el siguiente: «Vuestros
principios son falsos; con vuestros principios no
se puede gobernar; porque siempre, sin excep-
ción, los habéis adulterado cuando habéis sido
Gobierno, y no habéis podido realizar nada de
cuanto habéis ofrecido en la oposición.»

Y esto no tenía réplica ni contestación, y co-
mo no tenía réplica ni contestación, os desacre-
ditaba y nos daba a nosotros gran fuerza y valor.
En 1849 se hizo una revolución con el pretexto
de la ley de ayuntamientos y del nombramiento
de los alcaldes.

En los tres años del Gobierno progresista hu-
bo quintas y consumos, estados de sitio, contri-
buciones no aprobadas por las Cortes, deporta-
ciones y fusilamientos, y hasta bombardeo de
ciudades.

En 1854 se hizo otra revolución, se ofreció lo
mismo, y se acabó por decir que lo que se había
ofrecido era un desatino: hubo ya más franqueza
en las palabras y en los actos.

Viene la revolución de 1868, y vienen las mis-
mas ofertas y las mismas promesas, con más exa-
geración y con más peligro. Han pasado cuatro
años. En estos cuatro años yo he continuado el
mismo raciocinio y el mismo argumento: «los
progresistas no saben gobernar; los progresistas
no pueden gobernar; y cuando quieren hacer go-
bierno, tienen que hacerlo con nuestros princi-
pios.»

El partido progresista, ó el partido radical, no
ha sabido ni ha podido gobernar con sus princi-
pios, y este convencimiento es tan íntimo y tan
profundo, como que tengo la demostración y la
prueba en el discurso mismo que he pronunciado
el presidente del Consejo de ministros en presen-
cia de los electores de la capital de España.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo lo siguiente: «Sin em-
bargo, ¡qué desengaño tan grande para nuestros
enemigos, y qué desengaño también para aque-
llos amigos que hayan desconfiado de la virili-
dad, energía y revolución del partido radical, y
del Gobierno que en su nombre tengo la honra
de presidir! cuando vean que este ministerio
no es más que la continuación del anterior,
que este ministerio ha de cubrir con creces
el tiempo perdido al presentarse a las Cortes
llevando traducidos en proyectos de ley todas
aquellas aspiraciones, todos aquellos deseos, to-
das aquellas conquistas de la revolución españo-
la de 1868, que NO HAN SIDO AUN PLANTADAS,
y que el partido radical ha de realizar, pese a quien
pese!»

Esto es claro y concluyente: las conquistas de
la revolución de 1868 no han sido aun plantadas,
ni por consiguiente realizadas. Esto es lo mismo
que vengo sosteniendo yo hace cuatro años. Me
basta con consignar el hecho y el comprobante.

La revolución de 1868 no ha plantado ni ha
realizado reforma alguna.

Los proyectos de ley que el Gobierno ha pre-
sentado son numerosos, son complicados, son de
diversa naturaleza, abrazan todas las carreras,
abrazan todos los servicios, y se necesita para
examinarlos y discutirlos una multitud de cono-
cimientos generales y especiales, un gran estudio
y una gran experiencia. No voy ahora a exami-
nar ni a discutir estos proyectos, porque sería
desvirtuar la discusión general, embrollarla y
entorpecerla, en lugar de simplificarla. Yo os
prometo este examen y esta discusión en sazón
oportuna. Por de pronto, avanzaré brevemente
alguna opinión.

En la cuestión del culto y Clero, sostengo el
Concordato, sostengo las opiniones de los reveren-
dotes Arzobispos y Obispos en esta materia.
Hay que negociar con Roma; y si no se negocia
con Roma, no tenéis facultad para hacer nada por
vosotros. Será un acto de fuerza cuanto se haga,
y nada más.

En la cuestión de la organización del ejército
y del reemplazo, sostengo que es necesario de-

jar en libertad de poner un hombre por otro
hombre.

Sobre el establecimiento del Jurado, lo tengo
por una de las calamidades más grandes que
pueden caer sobre esta desgraciada patria. El Ju-
rado acabará con la poca justicia que hay en Es-
paña.

En lo que han acertado por completo, en lo
que han tenido un éxito fabuloso, la única idea
revolucionaria que han practicado y que han
conseguido, es la de tener la menor cantidad de
rey posible. No se puede tener menor cantidad
de rey: habéis estado inspirados, y así que de es-
te rey a la república se va sólo por sus pa-
sos contados; por eso los republicanos son bené-
volos y me parece poco.

Por lo demás, esto no echa raíces, y bien claro
lo veis.

¿Qué diríais de un árbol traído de tierra ex-
traña; y que después de trasplantado se le fueran
cayendo una a una todas las hojas, que había
traído de su antiguo plantel, y que no brotarán
por ningún lado nuevas, cogollos ni flores? ¿Qué
fruto os podáis prometer de semejante árbol? ¿Qué
todos diríais que el árbol estaba seco. La compa-
ración no puede ser más exacta, señores diputa-
dos, y me detengo a mí pesar dos minutos más
en este punto; y digo a mí pesar, porque yo sé
respetar todas las posiciones, y porque yo sé
guardar todas las conveniencias.

Figúrateos un viajero cualquiera, un hombre
regularmente instruido, de buena familia, de
buena fortuna, que tiene palacios y que da saraos
y convites. Este hombre, por desconocido que
sea, tiene amigos, hace relaciones; se introduce
en la sociedad, arrastra, en una palabra; hace
conocimientos, hace algo; es adicionado a la pin-
tura, es músico; aficionado a las bellas artes,
hace versos; habla, en fin, habla. Y no digo
más, porque me he propuesto llevar los respetos
al último límite, y una palabra más sería des-
cortesía.

Teneis la menor cantidad de rey posible; pero
cuando uno ama una institución, se quiere la
mayor cantidad posible de aquella institución.

La tendencia de Europa es hacia la libertad;
observad cómo se consolida la república en Fran-
cia. ¡Oh! si: observemos, señores diputados, que
la cosa bien lo merece, y acompañadme un mo-
mento en esta breve correría de observaciones
por Europa, ya que el señor ministro de Estado
me invitaba a estas investigaciones, aunque casi
lo tengo por tiempo perdido. Lo digo con tristeza
y con angustia; ¿qué papel representa España en
Europa?

En Francia no se piensa más que en la guerra;
y si no hay monarquía, es porque el conde de
Chambord parece como que no quiere ser rey.

Vamos ahora a decir algo de lo que se llama
derecho nuevo. El sufragio universal, señores,
no es ni ha sido nunca fuente de derecho; el su-
fragio universal ha sido siempre partidario de
los poderosos y enemigo de los débiles; estuvo
con el imperio francés; estuvo después en Italia,
por la anexión, y estaría aquí con D. Carlos, con
la república ó con D. Alfonso, según viniera a
triunfar una u otra de estas ideas. (Algunas vo-
ces: No, no.) ¿No? Dame esos 7.000 oficiales de
que se habla, y luego lo vereis.

¿Cómo se hizo, señores, la unidad de Italia?
mandando por delante algunos batallones, se ha-
cia ese ensayo de sufragio, que decía lo que que-
rían los batallones.

Vino después la otra guerra entre Francia y
Austria para crear la unidad alemana; y aunque
la Francia había provocado todo aquello con ob-
jeto de ensanchar sus fronteras,

presentación nacional están diciendo á voces que ha llegado la hora de completar la obra comenzada por las Cortes Constituyentes, dando á nuestra legislación civil y administrativa aquella armonía correspondiente á partes que ha de mejorar su estructura y asegurar su duración.

A emprender ese fecundo trabajo conviva también el estado de nuestras relaciones exteriores; porque la cordial amistad que une á España con las demás potencias del mundo permite convertir al arreglo de nuestros asuntos privados toda la atención del ministerio y toda la actividad de ambos Cuerpos colegisladores.

Si la Sede pontificia no corresponde hoy á los piadosos sentimientos de V. M., lícito es esperar que el tiempo vencerá tan extraña resistencia, como la ha vencido respecto de otras naciones donde la libertad religiosa, reconocida por la Constitución y amparada por las leyes, no es impedimento para la prosperidad de la Iglesia católica, ni obstáculo para las buenas relaciones de su jefe con los altos poderes del Estado.

Entre tanto, España ve con júbilo que V. M., distinguiendo sabiamente entre los sentimientos de su corazón y los sagrados deberes de su cargo, está resuelto á vivir con la opinión pública y á mantener en vigor las leyes del reino, establecidas con pleno derecho por la libre voluntad de la nación.

Favorable es asimismo para los propósitos del Gobierno el sosiego que afortunadamente va recobrando nuestra desgraciada provincia de Cuba, donde la insurrección consiste ya más en el nombre que en la realidad, y donde la contumaz resistencia de unos cuantos rebeldes, ni numerosos ni bien ordenados, sirve solo para acreditar la constancia de los voluntarios, la pericia de la marina y el heroísmo del ejército, que, luchando á un tiempo con las fuerzas del enemigo y con las inclemencias del cielo, han conseguido sofocar una rebelión grave aún para combadida de cora, y peligrosa principalmente por la distancia, en que perdían su oportunidad las más acertadas providencias del Gobierno.

Este venturoso restablecimiento de la calma en la parte más considerable y férax de la isla permite esperar que en breve han de extenderse los beneficios de la paz á la escasa porción del territorio agitada todavía por el furor de las banderas insurrectas, y que entonces, puestos á salvo de toda sospecha los generosos móviles del Gobierno, será dado cumplir, sin nota de flaqueza, los solemnes compromisos de la revolución.

Parte de esa deuda está satisfecha ya con las acertadas reformas que, después de salvar la crisis económica, han re-ullerado la administración, introduciendo en ella excurpulos moralidad.

En más breve plazo podrá gozar de mayores ventajas la pacífica isla de Puerto-Rico, la cual, encerrada en los límites del deber por la sola fuerza de su lealtad, merece ver atendidas sin temor ni recelo sus justas aspiraciones, y conseguir que los poderes públicos, secundando la generosa conducta de sus habitantes, promuevan la abolición de la esclavitud.

También el estado de la Península favorece la laboriosidad del Gobierno y de las Cortes. Restablecida está la calma, tan á deshora turbada por aquellos que, sin estimar las ansias vivas abiertas y expeditas hoy para la pacífica propagación de toda idea razonable, emancipando cada año á la fuerza de las armas la justificación de ilusorios derechos, fundan su atrevimiento en la generosidad de los poderes creados por la revolución; generosidad tantas veces probada, y tantas recibida con depresivo menoscabo.

Prudente y patriótica y liberal en todo extremo ha sido la conducta del ministerio en tan críticas circunstancias. Merece á la sanidad del pueblo, al civismo de la milicia y al heroico denuesto de las tropas, el Gobierno ha dominado la rebelión, sin recurrir á medios extraordinarios, por el normal ejercicio de la autoridad y por el imperio tutelar de las leyes.

El Senado une su voz á la de V. M. en elogio de ese ejército infatigable que, escatimando las horas al descanso, ha multiplicado sus fuerzas con milagros de actividad, y que, después de vencer en Navarra y en Vizcaya, sigue peleando en Cataluña, sin restar siquiera la sangre de sus gloriosas heridas.

Pero esta Cámara, que tributa sinceras alabanzas á la moderación del Gobierno y á la clemencia de V. M., no puede menos de condenar severamente la intervención que en semejantes transformaciones ha ejercido una parte del Clero católico, ya sembrando los gérmenes de la guerra con predicaciones temerarias, ya dirigiendo las hordas de la rebelión con acciones indignas de su pacífico ministerio.

Assegurada, pues, la paz en lo exterior, próximo á extinguirse por completo el movimiento insurreccional de Cuba y apenas turbada la tranquilidad en algunos pueblos de Cataluña por los últimos restos de las huestes absolutistas, llegado es el momento de acometer cuantas reformas reclama la opinión general con justa y tenaz insistencia.

Entre ellas, pocas tan útiles y ninguna tan apremiante como las que tienen por objeto regular el estado de la Hacienda.

Con noble franqueza publica el Gobierno la angustiosa situación del Erario; y esa lealtad, prenda segura de la que ha de presidir en este punto á todas sus reformas y operaciones, será punto muy principal en la mejora de nuestros asuntos económicos; porque de la franqueza procede la confianza, primera base del crédito. El Senado, que ve con satisfacción el deseo de nivelar los presupuestos, introduciendo en los gastos oportunas economías y promoviendo positivos aumentos en las rentas públicas, examinará solícito los proyectos encañados á conseguirlo, procurando, en caso necesario, subvenir con recursos extremos al urgente remedio de extremas necesidades.

No es menos merecedor de alabanza el propósito de reformar los procedimientos en materia criminal. Mientras llega la hora de examinar excurpulosamente el proyecto relativo á tan importante asunto, esta Cámara salda con viva satisfacción el próximo establecimiento del jurado, institución que, recomendada por la ciencia política, exigida por la opinión pública y preceptuada por el Código fundamental, ha de contribuir eficazmente á la permanencia de las demás instituciones, introduciendo en tan delicado mecanismo una rueda conveniente para su movimiento, y necesaria para su conservación.

Animados del mismo espíritu democrático aparecen los demás proyectos en cuyo examen ha de emplear el Senado sus más asiduas tareas: el que, levantando las cargas irredimibles impuestas á la propiedad territorial en las Provincias Vascongadas, catalanas y aragonesas, acabará con ese estado de servidumbre, tan opuesto á los principios de nuestra Constitución como contrario á los axiomas de la ciencia moderna; el que, estableciendo nuevos procedimientos para el reemplazo del ejército, repartirá la obligación constitucional del servicio con excurpulos equidad entre todas las clases sociales; el que, declarando abolida la matriculación de mar, ha de conceder la libertad del trabajo á las clases populares de nuestras poblaciones marítimas; los que, al mejorar la legislación vigente en materia de montes, de minas y de comercio, han de fomentar la riqueza agrícola, industrial y mercantil, aumentando el bienestar general y proporcionando á las clases trabajadoras aquella abundancia de recursos sin la cual nunca podrán vacar á las múltiples atenciones de la vida política; y sobre todo, el que, al facilitar los medios de enseñanza, difundirá la instrucción entre los diferentes miembros del cuerpo social, poniéndolos en aptitud de ejercitar con fruto los imprescriptibles derechos

que la ley fundamental, reconoce y asegura á todos los españoles.

Copiosa es la materia, larga la obra, delicado el trabajo que V. M. encomienda al celo y laboriosidad de las Cortes, pero dignos en todo de los altos pensamientos de V. M. y de los preciosos intereses que su augusta persona representa. V. M. es el símbolo vivo de nuestros derechos. En afianzarlos para siempre se cifran su ventura y su gloria; y ese nobilísimo deseo tendrá cumplida satisfacción; porque V. M., confiando en la virtud de las instituciones vigentes, sabe dar al desprecio los sinistros vaticinios de aquellos hombres pusilánimes en cuyo espíritu han nestado muy poco esfuerzo los supuestos peligros de la libertad para pasar de soñados á temidos.

Para custodio de las libertades públicas fué V. M. exaltado al trono de esta nación sedienta de libertad. Esa es su título más glorioso y más su más ilustre ejecutoria. Animo sobra á V. M. para llenar cumplidamente tan egregio destino; y el Senado, intérprete fiel de los deseos populares, cumplirá el más grato de sus deberes secundando los esfuerzos de V. M. en ese patriótico trabajo, á que le convidan de votos los sentimientos de su corazón, los votos de los pueblos, los ejemplos de su familia y los sagrados intereses de su descendencia.

Palacio del Senado 8 de Octubre de 1872.—Eugenio Moreno Lopez, presidente.—Eulogio Erasmo.—Vicente Morales Díaz.—El marqués de Seoane.—Cándido Pieltain.—Juan Manuel González Acevedo.—Federico Balart, secretario.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE OCTUBRE DE 1872.

A LOS MODERADOS.

Cuatro años han pasado los periódicos alfonsinos empeñados en demostrar que la Santa Sede había reconocido la legitimidad de doña Isabel II: de todo trataban de sacar partido en favor de su tesis, del nombramiento de Nuncios y Obispos, del Concordato, del apadrinamiento del príncipe Alfonso por el bondadoso Pío IX en la pila bautismal, y hasta del sobre de una carta que Su Santidad dirigió á doña Isabel después de su destronamiento. Si quisieramos tomarnos una pequeña molestia, encontraríamos formulado, no una, sino muchas veces, el siguiente cargo contra los periódicos carlistas: «En tal ó cual ocasión, nos decían los periódicos alfonsinos, la Santa Sede ha hecho esta ó la otra cosa que supone el reconocimiento de la legitimidad de doña Isabel II por el Pontífice; los que después de esto seguís negando la legitimidad á aquella señora y su descendencia, y afirmando que el trono de España pertenece á D. Carlos, os oponéis á las declaraciones del Papa, y dejáis por ello de ser católicos.»

Así, poco más ó menos han discurrido, no una, sino muchas veces los diarios alfonsinos; así pretendían tiempo atrás detener la gran evolución hacia la bandera de D. Carlos que se estaba verificando entre las gentes de más valer del partido moderado; así pretendían hacer vacilar á algunos más tímidos que avisados. Cansados nosotros de oír esos extemporáneos alardes de respeto á la Santa Sede que hacían los moderados en provecho de su causa política, después de haber contestado muchas veces victoriosamente á sus artículos y cuantos, casi habíamos resuelto no volver á hacerles caso, cuando una persona respetable, tan deseosa como nosotros de acabar de una vez con tan enojosa cuestión, nos envió de Roma un ejemplar de la Constitución de Gregorio XVI, que reproducimos el sábado último. Publicamos la Constitución; la mayor parte de los diarios moderados callan, pero *La Epoca*, con extraña tenebrosidad, dijo primeramente que la Constitución se refiere á cosas pasadas. A esto contestamos lo que nos pareció conveniente, y tan convencida debió quedar *La Epoca* de que su posición era insostenible, que ya ayer se bate en retirada, como puede verse en el siguiente párrafo:

«Perdería inútilmente el tiempo *El Pensamiento Español* con sus estemporáneos comentarios á la Constitución de Gregorio XVI, si de ellos no hubiera de deducirse otra cosa sino que la Santa Sede condena á quien en la venida de Nuncio á Madrid, y en la celebración de Concordatos durante el último reinado apoye la legitimidad de los derechos de la reina Isabel. A ninguno de los defensores de esa legitimidad se le ocurrió jamás el absurdo de que Isabel II comenzó á ser reina legítima de España cuando Pío IX le dio el traspasamiento de majestad, y envió Nuncios, y celebró Concordatos. La legitimidad existió, y estaba bien demostrada, cuando Pío IX subió al trono pontificio.»

No se trataba, amiga *Epoca*, de que empezara la que llamais legitimidad de doña Isabel II, con la venida de Nuncios ó la celebración de Concordatos. No; lo que decían los periódicos moderados es que estaba reconocida aquella supuesta legitimidad por la Santa Sede; y los que negamos la legitimidad negábamos también el supuesto reconocimiento; y para impedir que se continuara sacando partido de ciertos hechos ó de determinadas palabras, hemos reproducido la Constitución de Gregorio XVI, con la cual hemos demostrado que obran mal los alfonsinos que quieren utilizar ciertos actos de la Santa Sede en apoyo de su causa. De las palabras de *La Epoca* inferimos que por su parte no volverá á incurrir en tal falta, y nos alegraremos mucho de ello.

Pero, añade *La Epoca*, el razonamiento del periódico carlista es contraproducente, y pudiera *El Pensamiento* trasladar la Constitución de Gregorio XVI á los que se empeñan en mezclar la política con la religión, y procuran fuerzas para el carlismo en la confusión que aquella Constitución condena. Con permiso de *La Epoca*, le diremos que Gregorio XVI no habla en el citado documento de la confusión de la política con la religión y le recordaremos que nadie condena con más energía que los verdaderos católicos lo que propiamente sea confusión de la política con la religión. Por eso precisamente combatimos el liberalismo, que confundiendo todo, á título de derechos políticos, invade el terreno jurisdiccional de la Iglesia, mientras otras voces proclaman la separación de cosas, que aunque distintas, deben estar unidas, pero no confundidas. No sabemos contra quién puede formularse el cargo de buscar prosélitos para la causa de D. Carlos en la confusión de la religión con la política: no será ciertamente entre los periódicos católicos, que como tales, sostienen que la política, si bien cosa distinta de la religión, debe subordinarse como toda

la vida de la sociedad á las enseñanzas de la Iglesia, y no obrar jamás en contra de estas; pero nunca los periódicos católicos han invocado la infalibilidad del Papa para demostrar que un sobre de una carta en que se llamara reina de España á doña Isabel, aun puesto caso que el hecho sea cierto, implica una declaración dogmática favorable á las pretensiones de aquella señora al trono de España. Esto estaba reservado á los periódicos moderados.

Otro punto contiene el sueldo de *La Epoca*, al cual debemos contestar.

«Por lo demás, fué una lástima que se escribieran anteriormente tan largas correspondencias de Roma, escamandadas á demostrar las simpatías que la causa carlista tenía en altas regiones, para tener que concluir tratando de demostrar que el Padre Santo no tiene voz, ni voto, ni autoridad de ninguna clase, cuando de apreciar la importancia de los títulos del carlismo se trata.»

Poco á poco una cosa es que con la Constitución de Gregorio XVI hayamos demostrado que no es lícito aducir ciertos hechos de la Santa Sede, como prueba de derechos dinásticos, y otra cosa es la irreverente frase de *La Epoca* de que el Padre Santo no tiene voz ni voto ni autoridad de ninguna clase, como dice el diario alfonsino, cuando se trata de apreciar la importancia de los títulos del carlismo. Este lenguaje es muy propio de un diario moderado que respeta ó menosprecia á la Santa Sede, según conviene á sus intereses políticos.

Nosotros nos damos por aludidos, y no nos pesa, cuando *La Epoca* habla de las largas correspondencias de Roma. ¿Qué tiene que ver la Constitución de Gregorio XVI con las simpatías que nuestros correspondientes de Roma afirman que tiene en altas regiones la causa carlista? Ahora y en cualquier tiempo se puede repetir lo que nuestros correspondientes han dicho respecto á aquellas simpatías, y algo más que simpatías. En Roma se sabe perfectamente que la dinastía de doña Isabel, á despecho de algunos, muy pocos, de sus partidarios, representa la revolución moderada, el doctrinismo, la absurda conciliación del Romano Pontífice con el liberalismo, el progreso y la civilización moderna, y que las fuerzas católicas de España, en su inmensa mayoría, son las que proclamaron á Carlos V á la muerte de Fernando VII, y las que buscan la salvación de este desventurado país en la restauración de la monarquía católica y tradicional, cuyos principios están recopilados en la magnífica carta-manifiesto del augusto duque de Madrid. ¿Qué mucho que en altas regiones, en las más altas regiones de Roma (no tenemos inconveniente en repetirlo), las simpatías estén de parte de quien simboliza la restauración religiosa en España, pero la restauración completa, y no la restauración á medias, la restauración doctrinaria, la restauración farisáica?

A más, de que si por altas consideraciones la Santa Sede se abstiene de emitir su juicio respecto al derecho de dos príncipes contendientes, siendo la legitimidad un principio católico, el Papa y los príncipes y Prelados de la Iglesia no pueden menos de inclinarse, á quien tenga de su parte aquel título y demostrarle sus simpatías.

Veá, pues, *La Epoca* como las largas correspondencias de Roma son perfectamente compatibles con la Constitución de Gregorio XVI.

Y basta con lo dicho, que si algo más dice *La Epoca*, sobre que queda implícitamente contestado, no es bien que descendamos á responder á frases tan insidiosas como injustas, que están en abierta contradicción con otras que no há mucho tiempo nos dedicaba *La Epoca*.

La sesión del Congreso ofreció ayer algunos incidentes de cierto interés, de los cuales nos haremos cargo brevemente. Empezaba ayer la discusión del mensaje, y antes de que el Sr. Estéban Collantes usara de la palabra para combatirlo, varios diputados hicieron preguntas al Gobierno, que dieron ocasión á los incidentes á que nos referimos.

El Sr. Sampedro fué el primero que rompió el fuego, atacando al Gobierno y en especial al ministro de la Guerra, porque sostiene en Cataluña al general Baldrich, cuyo mando, según el diputado republicano, es desastroso para aquel país. Fundaba su aserto el señor Sampedro en que los carlistas dominan en perpetua alarma el Principado, tienen en todas partes, recorren el llano y la montaña, entran y salen donde quieren, cobran contribuciones y tienen asediadas poblaciones importantes.

No negó en debida forma estos hechos el ministro de la Guerra, y en verdad que no podría negarlos; pero dijo que el estado de Cataluña es satisfactorio y que el general Baldrich tiene toda la confianza del Gobierno: á lo cual únicamente se nos ocurre decir: que sea enhorabuena.

Pero aguardaba al Gobierno otro ataque que le dirigió el Sr. Balaguer, esforzando los argumentos del Sr. Sampedro, y añadiendo que el ministerio cobra contribuciones ilegales y desarma voluntarios de la libertad en la provincia de Gerona, que es donde más falta hacen. Quiso negar esto el ministro de la Guerra; pero el Sr. Ruiz Zorrilla, emendándole la plana como ya otro día hizo el señor Martos, declaró que habían sido desarmados algunos voluntarios porque eran partidarios de la porra, añadiendo que el desarme se había decretado á petición de los republicanos.

Como es natural, el ex-ministro sagastino se aprovechó de esta confesión, para censurar á un Gobierno que, llamándose monárquico, y dinástico, sirve á los enemigos de la monarquía. Alorbotáronse los republicanos y se alborotó la mayoría; mas no dejó por eso de sostener lo dicho el Sr. Balaguer, que se sentó afirmando que el partido radical también tiene partidos de la porra.

Y hé aquí cómo el mito del Sr. Moreno Buitéz es pública y solemnemente reconocido en pleno Parlamento, por uno y otro bando. Quiso el Sr. Ruiz Zorrilla comprometer á los conservadores, y hubo de decir que se alegraba de que el Sr. Balaguer fuera dinástico; pero valía más que se hubiera callado, y así no hubiese oído al ex-ministro sagastino decir que el Gobierno no tenía derecho para dudar del dinastismo de los conservadores, y que, en cambio, estos le tenían para dudar de los radicales, puesto que no hace mucho tiempo un ministro, el Sr. Martos, dejando entrever á los republicanos la posibilidad de

su triunfo, les decía que no fueran impacientes.

Defendió el Sr. Ruiz Zorrilla al Sr. Martos, asegurando que es el ministro con quien está más conforme; pero sus protestas de dinastismo no fueron ciertamente muy calurosas, como tampoco lo habían sido las del Sr. Balaguer. Este, según se susurra, disgustará á los conservadores por haberse declarado dinástico, y al decir de *La Correspondencia*, no dejó satisfechos á los radicales, que comentaban mucho sus poco explícitas afirmaciones, y sobre todo el que no hubiese asegurado que todos sus amigos son afectos á la dinastía de D. Amadeo.

Este debate entre el Sr. Balaguer y el Gobierno era anti-reglamentario, y el Sr. Pasaron y Lastra, que presidía la sesión, no había caído en la cuenta, ó no había tenido por conveniente decir nada; pero luego que el Sr. Balaguer se hubo explicado á su antojo, el Sr. Pasaron se sirvió advertirle que estaba fuera del reglamento. «¡A buena hora!» exclamó una voz en los bancos de la izquierda, y una estrepitosa y general carcajada dejó suspenso y cortado al flamante presidente.

Después de esto, el Sr. Estéban Collantes pronunció un buen discurso en contra del mensaje, burlándose soberanamente del sufragio universal y las conquistas democráticas, y poniendo al descubierto las flaquezas de la monarquía setembrina. Según decía el orador moderado, esta monarquía, en vez de arraigarse, se secará y morirá pronto, porque es un árbol trasplantado á tierra enemiga, en la cual no dará flores ni cogollos, y antes, por el contrario, se le caerán las hojas.

Buenas cosas dijo el Sr. Estéban Collantes acerca del sufragio universal, empezando por mostrar que no ha resuelto ninguna de las cuestiones europeas, nacionales ni internacionales y que siempre ha sido dócil á la voluntad de los imperantes. A más, hizo ver el orador que muchos tronos han caído por haberse democratizado y transigido con la revolución, lo cual no indica por cierto que el Sr. Estéban Collantes tenga muchas esperanzas en la restauración de D. Alfonso ni mucha confianza en que este príncipe se sostenga, si fuese posible su triunfo.

Contestó al Sr. Collantes el Sr. Mosquera, pronunciando un discurso de buenas formas, pero muy flojo de argumentación, porque no podía probar la justicia de los actos radicales ni la bondad de las doctrinas democráticas.

«Si se encontrará manera de que deje su puesto en palacio el señor marqués de los Ulagares? Se ha dicho que había presentado su dimisión; que había sido separado por no querer presentarla; que se le daba una licencia ilimitada; y por último, anoche sale *La Correspondencia* con que la plaza que aquel ocupaba estaba suprimida hace algún tiempo.»

«Espectáculo verdaderamente ridículo y que revela el rebajamiento de la política puesta por la ilustración moderna á los pies de los revolucionarios!»

El motivo de las iras contra el de los Ulagares parece que no es otro que el haber referido con calor á doña María Victoria que había sido insultado y apedreado D. Amadeo. Algunos otros de los conservadores empleados en el palacio de Oriente se preparan á abandonar á los monarcas de los radicales, antes que á estos se exija su separación.

El Sr. Serrano, cuyo apellido dice un íntimo parentesco con el duque de la Torre, ha renunciado el cargo de secretario de la estampilla, y se habla de la dimisión del vizconde del Cerro, introductor de embajadores. Sin embargo, debemos añadir en honor á la verdad, que *El Diario Español*, que da esta última noticia y aplaude la resolución atribuida al vizconde, revela en el sueldo que trata del particular más bien deseos de la renuncia que otra cosa.

De todos modos, parece indudable que vendida doña María Victoria por la *chusma*, en el asunto de la separación del marqués de los Ulagares, los demás conservadores de palacio deben darse por difuntos. Todo, pues, cuanto se hable de dimisiones tiene indudablemente algún fundamento.

Se nos resiste dar crédito á la siguiente noticia de *El Diario Español*: «Hace ocho días que se entregaron á la circulación los nuevos sellos de correos, y, ¡asombroso el lector! ya los hay falsos.»

Si el hecho es cierto, será cosa de pensar si ha llegado la hora de abrir de par en par las puertas de los presidios, para que salgan los que allí moran á regenerar la España revolucionaria.

Continúan los periódicos conservadores preocupados con la manifestación que se prepara contra las quintas para el domingo próximo. Ganas de entorpecer la magestosa marcha de la libertad. ¿Qué importa privar al vecindario de la corte de su paseo ordinario por temor á ser acuchillado?

En cambio, el Sr. Ruiz Gomez está lleno de gozo al considerar que ni el más desconfiado podrá poner en duda la salvación de la Hacienda, en un país en que tanto y tan pronto se arraiga y fructifica el árbol de la libertad.

Leemos en *El Imparcial*:

«Parece que el Gobierno se ocupa en resolver si los individuos acogidos al convenio de Amorevici, que optaron por la emigración en vez de solicitar la continuación de residencia en España, están ó no autorizados para volver á la madre patria cuando lo juzgan conveniente, ó se hallan en el caso de solicitarlo en concepto de nueva gracia.»

Creemos que el Gobierno se inclina á considerarlos comprendidos en este último extremo.»

Pues nosotros creemos que el Gobierno se equivoca. Aparte de la equidad, que aconseja que documentos de esta clase no se interpreten nunca en sentido restrictivo, hay la consideración de que tan libres quedaron por el tratado de Amorevici los que se fueron al extranjero, como los que quedaron en España. Así como estos pueden, en uso de su libertad, salir del reino cuando gusten, no hay razón alguna para impedir á aquellos que vengan á sus casas cuando lo tengan por conveniente, siempre que no hayan delinquido con posterioridad al conv. no. Ahora, si lo que se busca es entorpecer el regreso á España de los convenidos, exigiéndoles nuevas humillaciones, tengan los ministros la fran-

queza de decirlo; pero sin poner en boca el convenio, ni alegar vanos pretextos.

No obraría así el Gobierno, si una vez siquiera se mostrase superior á las pequeñas miserias de partido, y fuera capaz de mirar un poco elevadas. Porque ¿quién duda de que él es el primer interesado en facilitar la vuelta á sus hogares de todos los que viven fuera de su patria? ¿No se hace cargo el Gobierno de que cuantas dificultades ponga al regreso de los emigrados, han de convertirse por necesidad en otros tantos elementos de la insurrección?

Se dice que la comisión que estudia el proyecto de ley del Sr. Montero Rios sobre el Clero, se muestra dispuesta á admitirle; pero desea que en la misma ley se den las garantías necesarias para la seguridad del pago.

Aconsejamos á los señores de la comisión que no se fatiguen en el estudio de ese proyecto, porque aprobado y todo por las Cortes, no ha de servir de otra cosa más que de monumento de ingratitud del Sr. Montero Rios á los Caras, á quienes debe mucho de lo que sabe.

Ese proyecto correrá la suerte del partido radical y morirá con él si llega á nacer con vida. Que no se fatigue, de consiguiente, la comisión en estudiarle, porque pierde el tiempo.

Indica *La Epoca* que el Gobierno ha presentado el proyecto de ley sobre abandono del Peñón de la Gómera, estando en buen estado las negociaciones diplomáticas seguidas con Marruecos para cedérselo, á cambio de otras concesiones. Si el hecho es cierto, trabajo ha de costarle al ministro de la Guerra justificar su conducta.

En una época de tanta moralidad como la presente, nuestros lectores no se extrañarán al oír que los periódicos hablan de fuertes sumas venidas de América para sostener en España la lucha que en Cuba sostienen filibusteros con peninsulares. Magnífica ocasión se les presenta de enriquecerse á los que no reparan en poner á precio su pluma y su conciencia.

Nada más repugnante que la escaramuza sostenida entre conservadores y radicales á propósito de su respectivo dinastismo. Si los radicales tuviesen decoro, sus desprecios y amenazas á la monarquía democrática, cuando se hallaban caídos, debieran sellar hoy sus labios. Del mismo modo los conservadores, en cuyas filas hay muchos cuyo dinastismo ha desaparecido con el último empleo de que disfrutaban, no pueden hablar gordin en este particular. Por esta razón, sin duda, aconseja *La Iberia* á sus amigos que no hagan declaraciones dinásticas innecesarias, que podrían considerarse como memoriales en demanda del poder, que están dispuestos á rehuser. Es la mejor disposición que pueden adoptar los conservadores, en vista de la imposibilidad absoluta, ó poco menos, de que llegue á ellos el poder ni pacífica ni tumultuosamente.

Dice *El Eco de España*:

«Desearíamos que la prensa ministerial nos dijese qué ha ocurrido entre el ministro de la Guerra y el capitán del ejército de Cuba que ha venido á curarse de una grave herida.

Son tales los detalles que de esta entrevista se cuentan de público, que no nos atrevemos á consignarlos: tan inverosímiles nos parecen, aunque figure en ellos el general Fernandez y Valcarlos.»

Explíquese más *El Eco*.

Un artículo delicioso publica *El Diario Español* con el epígrafe de *El peor agravio*. Lástima que el periódico conservador no se hubiera decidido á publicarle meses atrás, cuando los altos puestos que en nombre de la monarquía *hiera* ocupaban los inspiradores y amigos de *El Diario*, habrían centuplicado la autoridad de sus palabras. Alguna le quedan todavía, y si no la tienen, abundan en sal y pimienta, y váyase lo uno por lo otro.

Trátase de la monarquía democrática con relación á los conservadores, y trátase del peor de los agravios que estos han podido recibir de aquella. El asunto, como se ve, es curioso y entretenido.

El partido conservador puede, á juicio de *El Diario*, perdonarle todo á la monarquía democrática «menos su inaptitud.» Este es el peor agravio. «Para el partido conservador es, pues, una ofensa, é imperdonable, una monarquía *hiera*».

Veamos ahora la descripción de esta monarquía, hecha admirablemente por *El Diario*:

«Figúrense Vds. un país que hubiera hecho una gran revolución, que hubiera roto en un día la obra de su tradición, arrojado de su seno una monarquía secular, y aventurados, en aras de su salvación y de su honra, á fundar una monarquía nueva, con todas sus contingencias. Y figúrense Vds. que ese país, después de haber hecho tan inmenso sacrificio, se encontrase con que tiene por nuevo director de sus destinos á un mozalvete ligero y falto de toda experiencia y de toda templanza, á quien en el espacio de año y medio no se le oye una idea propia; que en el espacio de año y medio no hace más que correr detrás de ciertas billezas de fácil acceso; que convierte la política de su país en sucursal de la política de sus parientes extranjeros; que emplea visitando cuarteles, y al mes parece no acordarse siquiera de que, ya que no otra cosa, debiera acreditarse de buen soldado; que jamás amenaza sus consejos con un raso de erudición, ni de buen sentido; que parece ignorar, no ya sólo la historia de su nueva patria, sino hasta la suya propia; que se malquista, uno por uno, con todos los hombres importantes de los partidos, á quienes lo más trascendental que pregunta, es dónde viven, y que, en fin, después de estar en su casa cuando empieza una guerra civil que le amenaza, sin duda por no parecerse á Felipe V, cree que lo tiene todo hecho, y todo asegurado con montar bien á caballo...»

Tal es la monarquía *hiera* que según *El Diario* debemos á la gloriosa de Setiembre. Pero *El Diario* no podía dar aquí por terminado su trabajo. Necesitaba no dejar la pluma sin oponer á esta monarquía *hiera* las exigencias que la época presente tiene con los monarcas. La doctrina del *Diario Español* acerca del particular, ofrece interés, y aun que no del todo exacta, debe de ser conocida. Oigámosle, pues:

«Hagamos, dice, á la humanidad la justicia de creer que en nuestros días, cuando no hay pue-

blo sin maestro de escuela, aunque no esté pagado, no son posibles aquellas designaciones que la soldadesca romana del Bajo Imperio hacía tras de un malvado, ó de un necio, en otro peor, ni siquiera aquellas variantes de reyes que los godos de Wamba y los bulliciosos magnates de Isabel la Católica se permitían acometer por su propia cuenta. Hoy son los pueblos los encargados de hacer las revoluciones, y al fin olfato popular no es posible darle gato por liebre, ó si es posible, lo es solo por lo que el engaño dura. Quien diga que en el grado de sentido común á que han llegado las naciones es posible el éxito de una monarquía de sorpresa, ó de partido, ó de peca, ese quiere engañarnos, ó engañarse.

No hay remedio; ya no basta una espada afortunada, ni el interesado apoyo de ninguna bandera, ni aun el egoísta salvador de la desesperación de un pueblo en un momento supremo, para fundar los nuevos tronos sobre bases sólidas. Ya no basta para ser rey, el poderío ser, ni el llegar á serlo; es preciso, ante todo y sobre todo, el saberlo ser. Las dinastías que hoy se fundan no son más que dictaduras ó dictaduras que trae la demagogia, como fué la de Napoleón III, ó dictaduras que traen la reacción y la corrupción, como es la que fundó Cavour resucitando el patriotismo italiano. Pero unas y otras están encomendadas, en su esencia, á una sola cosa: á la capacidad. Demuestra la experiencia que esa condición de primera necesidad no existe, ó ha dejado de existir? Pues viene al suelo la obra condicional de un día, con más ó menos extrínseco. De tal manera se han puesto las cosas, que á los pueblos les pasa, sabiendo ellos que les pasa, lo que á las familias, lo que á las comandancias, lo que á la más insignificante asociación; y es que no pueden vivir ni llenar sus fines cuando el jefe ó el gerente no es digno de serlo.

Tendamos la mirada por la superficie del mundo social, ¿dónde está hoy el pueblo, la nación que rija en confianza un tanto ó un mal sujeto? En ninguna parte. Hasta los tiranos del Sur de América se desprecian como meteoros sangrientos, allí donde parece tonar más impunidad el bárbaro caudillaje. Y respecto á los monarcas, todos ellos saben el interés supremo que tienen en acreditar su aptitud; todos ellos tienen fijo el oído en el trueno subterráneo que sus faltas pudieran hacer subir á la atmósfera; todos ellos saben lo mucho que les importa el no equivocarse.

Esto reza con las monarquías electivas, según *El Diario Español*, no con las hereditarias, á las cuales concede la posibilidad de que *impunemente se enamoren de la luna y de la música del porvenir*, como cuentan del rey de Baviera, en pueblos que no atraviesan un período crítico de organización y de regeneración.

En otro lugar verán nuestros lectores el proyecto de mensaje á D. Amadeo, que ha de discutirse en el Senado. Se había dicho que era de un sabor republicano muy subido, y, en efecto, algo de eso hay; pero vamos teniendo el paladar tan estragado, que para los tiempos que corren, francamente, no hemos encontrado muchas cosas chocantes. El tono general no es muy respetuoso, que digamos para con D. Amadeo, y hay alguna amenaza, como por ejemplo, la que contiene el último párrafo, en que se le dice á D. Amadeo que su deber es ser muy liberal, que para eso se le ha traído, y que no se extravíe, porque comprometerá los intereses de su descendencia, es decir: «Mira como andas, porque si nos enfadas, te daremos pasaporte».

Pero hay otra cosa que nos ha llamado más la atención, que nos ha entristecido y nos ha indignado al mismo tiempo, es la desenvoltura y escandalosa irreverencia con que en el proyecto de mensaje se habla acerca de las relaciones con la Santa Sede. Lean nuestros lectores el párrafo á que nos referimos, que empieza diciendo que si hoy no corresponde la Sede Pontificia á los piadosos sentimientos de D. Amadeo, es de esperar que cesará tan extraña resistencia, y mediten sobre la situación de este país, que hace posible que tal lenguaje se someta á la aprobación de una asamblea de españoles.

Leemos en un periódico liberal:

«Desearíamos que se nos dijera lo que ocurrió ayer al pasar por la Puerta del Sol un escudron de caballería, al mismo tiempo que por el mismo camino cruzaba el rey democrático en carreta abierta con su esposa.

Hemos oído hacer sobre este incidente varios comentarios, que desearíamos se aclarasen.

¿Qué es ello?

A *La Época* le ha dicho un individuo de una Junta carlista provincial, que su generoso familia ha visto con satisfacción que los miembros de la Junta Central estaban indultados á instancia de cuatro comandantes de la milicia; pero que no hay equidad en que el favor hecho á uno no alcance á todos.

Hasta aquí no hay nada de particular. Nosotros hemos dicho y repetido muchas veces que los individuos de todas las Juntas procesadas, debían quedar desde luego en libertad, y que prescindiendo del fundamento del proceso, si por equidad se había ampliado á todos los miembros de la Junta Central el indulto concedido primeramente á los que estaban presos, la misma razón había para ampliarlo á todas las Juntas carlistas de España, provinciales y locales que estuvieran sometidas á la acción de los tribunales.

Pero también *La Época* que algo le dicen también sobre el olvido en que la prensa carlista ha dejado á las juntas locales. No hemos reparado nosotros semejante olvido. Los periódicos carlistas no pueden menos de alegrarse de que se reparen las injusticias cometidas con nuestros amigos, y de que vuelvan al seno de sus familias. ¡Ojalá estuviera en nuestra mano el restituir á sus casas á tantos infelices que en dura prisión ó en extraño suelo, sienten, no tanto sus propias privaciones, como las de la esposa, los padres, los hermanos ó los hijos, que, por su ausencia, carecen quizá del necesario sustento!

Justo es decir, sin embargo, que á todos los que sufren acompañan la resignación propia de quien obró con la más sana intención, é impulsado por un sentimiento religioso y patriótico.

Ha dicho un periódico:

«Seis años largos hace que no se han levantado barricadas en Madrid: el día de la crisis de los radicales veremos si se ha olvidado ó perfeccionado el sistema ó modo de construirse.»

Y añade á esto *La Prensa*:

«Por si los radicales cayeran en la tentación de hacer la prueba, bueno será que no olviden que las barricadas más bien hechas se derriban á cáñanos.

Tenga esto en cuenta la chusma.»

Y ¿con qué van á disparar los cañonazos los conservadores? ¿Dónde están sus cañones?

SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* no quiere romper su estudiado silencio sobre la insurrección carlista. Ni la consideración de que hoy tenía que publicar el extracto oficial de la sesión de ayer del Congreso, en la que se habló largo y tendido del estado de Cataluña, ha sido parte para mover al encargado de redactar las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra á dar alguna novedad á la sección que le está encomendada. Con su pan se lo coma.

Dice hoy la *Gaceta*:

«En el día de ayer no ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones de Cataluña, no ocurriendo novedad en el resto de la Península.»

Más afortunado *El Universal* que la *Gaceta*, ha podido averiguar, no sin penosos sacrificios, que el día anterior se había presentado en Cataluña á las autoridades *un carlista* con armas. La noticia es grave, y bien merecía haber sido publicada por extraordinario.

La *Correspondencia* publica las siguientes noticias:

«Saballs y Castells se han corrido de nuevo hacia la provincia de Barcelona; y anteaer parece que intentaron amagar una sorpresa sobre Igualada.

«Esta tarde ha empezado á circular una hoja clandestina, anunciando la próxima llegada de Cabrera á esta corte; pero por mandato judicial ha sido recogida inmediatamente.

«El comandante militar de Palencia participa con fecha de hoy la completa extinción de la partida de los Hierros. En su consecuencia, dicha autoridad ha dispuesto el restablecimiento de los puestos de la guardia civil y disolución de las columnas que operaban en dicha provincia.»

Sin embargo, el mismo periódico habla á renglón seguido de la aparición de una nueva partida carlista en Tabernera y Antigüedad, precisamente de la misma provincia de Palencia. Añade el diario noticiario que la partida era activamente perseguida, sin duda por la guardia civil restablecida á sus puestos, y las columnas disueltas de que nos habla en el suelto precedente.

De *El Imparcial* tomamos las siguientes noticias:

«En Infleto ha sido capturado un individuo de la partida de Valdés y se han presentado otros siete á las autoridades, uno de ellos con armas.

«La facción de Mondoñedo la manda un sargento del ejército, retirado, que desempeña la plaza de conserje del Casino de dicha ciudad, y que se llama D. David Cornejo. Para impedirlo todo movimiento se han situado una columna en Carballo, otra en Meira y otra en Ponsagrada que operan combinadamente.

«A 100 se hace elevar el número de los individuos que forman la partida carlista levantada en Mondoñedo. Llevan como distintivo boinas y van muy mal armados.

«La facción Valls, mandada actualmente por Fallada, ha pasado nuevamente en dirección de la Palma ó Granadella.

«El recio temporal que ha reinado durante los tres últimos días ha entorpecido la persecución que le hacía la columna de Cortadells, dificultando además las de las provincias de Barcelona y Girona.

«La facción Torres pasó anteaer en dirección á Pon, continuando su marcha hacia Turiana.

«La columna del coronel Prior, después de recibir fondos en Cervera debió salir ayer mañana en su persecución.

«La columna de Las Garrigas ha capturado al cabecilla Juan Ferrazo y á un espía.»

Las Provincias, diario liberal de Valencia, publica estas noticias biográficas del jefe carlista Sr. Sanchis, muerto por la Guardia civil entre Sinarcas y La Torre:

«El cabecilla D. José Sanchis y Fortea, era persona distinguida y muy conocida en Valencia. Hijo de Villamarchante, tomó ya parte en la pasada guerra civil, aunque debía ser muy joven, y tuvo que emigrar á Francia, en donde encontró protección por parte de un inteligente ingeniero, que le recibió en su casa y trató como hijo. Allí estudió la ciencia de la construcción, adquiriendo conocimientos útiles, y hace ya algunos años regresó á Valencia, conservando las ideas carlistas, pero decidido á vivir ajeno á la política, entregado á trabajos propios de su profesión. En este concepto se puso al frente de la construcción de pozos artesanos, por cuenta de una sociedad que presidía el conocido abogado Sr. Torno, é hizo muchos trabajos en el que se abrió en término de Alcega, aunque los resultados no fueron satisfactorios. También publicó una obra sobre construcción de vías férreas, de la que nos ocupamos con elogio en su día.»

La *Unidad* de Oviedo escribe los siguientes párrafos, sobre los cuales llamamos la atención de los allegados al Gobierno:

«Una nueva carta de los Osos confirma las iniquidades cometidas con el infeliz Ayones, y las que se están llevando á cabo en aquella comarca por las fuerzas amadistas que la ocupan.

«Se nos asegura de una manera bastante autorizada, que se ha renovado la orden de traslación de los presos carlistas que hay en esta cárcel-fortaleza á las islas Canarias, añadiéndose que el juez municipal, obrando con laudable dignidad, hace dimisión de su cargo por los términos duros en que esa orden condena la actitud completamente legal y justa en que se colocan una arbitrariedad del Gobierno.»

Hoy á las diez dará principio en el juzgado del Centro la diligencia de prueba en la causa de refugio frustrado, siguiendo todos los días desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

El gobernador de Sevilla, Sr. Rolandi, vendrá á Madrid á un puesto correspondiente á su categoría.

Recompensas por elecciones.

Pregunta un periódico:

«¿Será posible saber cuándo se atreverá el señor ministro de Fomento á resolver las cuestiones de la facultad de medicina, cuándo se abrirá la enseñanza, cuándo estarán las cátedras regentadas por propietarios y no por sustitutos, y cuándo se restablecerá la disciplina escolar?»

Nunca; cuatro años llevamos de revolución y cuatro años lleva la facultad de medicina de estar convertida en un verdadero burdel, donde ni se estudia ni se enseña.

Creemos hacer un señalado servicio á los padres de familia aconsejándoles que no lleven allí á sus hijos.

Dice un periódico, que el rey de los belgas, por medio de su representante en Madrid, ha pedido á nuestro Gobierno una copia de los proyectos de ley sobre la nueva organización de las armas del ejército español.

Debía remitirse al mismo tiempo la copia de algunas hojas de servicio.

Las de Baldrich, Merelo y Lagunero nos parecen las más á propósito, y á falta de estas, con la de Escoda hay bastante.

El consejo de guerra celebrado anteaer, ha condenado á García Botija á cuatro meses de arresto, por haber intentado incendiar las prisiones de San Francisco, donde se encuentra preso por el atentado de la calle del Arenal.

Los boletines de la *Internacional* anuncian que la agrupación local de obreros en hierro se ha desarrollado considerablemente en Valencia. Casi todos los operarios de los talleres del ferro-carril forman parte de la misma, á consecuencia de una asamblea celebrada el 19 del pasado.

También va extendiéndose la propaganda internacionalista fuera de las capitales. En Enguera la sociedad de Mítica Protección de tejedores de lana y la sección de oficios varios han resuelto formar parte de la federación regional española de la *Asociación Internacional de Trabajadores*.

El Gobierno, mientras esto sucede, sigue oprimiendo á la Iglesia que es la única que podía contener los estragos y curar á la gangrena que avanza. Cuando se quiera poner remedio, quizá sea tarde.

Según *La Correspondencia*, el domingo, en el primer tren de la línea de Madrid, marcharon con dirección á Oádiz, y debidamente custodiados, los prisioneros carlistas del Mas de Mulet, que se hallaban en las torres de Cuarte en Valencia. Los cincuenta y tres prisioneros que marcharon están, como suponíamos, destinados al depósito de Canarias, habiendo muerto Pedro Segura y quedado herido en Ulldecona José Sodal, ambos pertenecientes á la partida del cabecilla Sanz.

Según *La Correspondencia*, al hablarse ayer y anteaer de la dimisión del gobernador de Madrid, Sr. Mata, se decía que era otro cargo análogo, y que le reemplazaría el Sr. Píol, que lo ha sido de Barcelona.

El martes tuvieron los católicos madrileños un motivo de satisfacción.

Las obras del templo de Santo Tomás, llevadas á cabo con las limosnas de los fieles, quedaron concluidas en su parte externa. Mucho queda por hacer todavía en el interior de la iglesia, siguiendo los planos en cuya realización se trabaja bajo la inteligente dirección del ilustrado arquitecto Sr. Aparicio, secundado por el Sr. Medarde; pero la cúpula quedó ayer cubierta.

En presencia de un numeroso público se elevó la cruz bendita, colocada sobre una enorme bola dorada, en cuyo interior se engastó un acta con todos los datos relativos al hecho, y fueron muchas las personas de todas las clases sociales que, queriendo manifestar con algún acto público que se unían en la intención á los trabajadores, desearon ayudar á dar vuelta al torno que levantaba la cruz.

Con este motivo excitamos la caridad de los fieles para que contribuyan con sus limosnas á la continuación de las obras, que, por lo que se puede juzgar, harán de este templo uno de los más bellos de Madrid.

En los periódicos de anoche encontramos la siguiente noticia:

«El teniente D. César Bassols ha sido reducido á prisión, en virtud de la sumaria que se le instruye, por supuesto desatado al general Socas.»

Esta cuestión está relacionada, al decir de algunos, con otra promovida por un general radical y un coronel del ministerio de la Guerra.

El ayuntamiento radical de Madrid viene á ser como el oráculo que inspira á los demás ayuntamientos radicales de la Península.

El de Badajoz, por ejemplo, que restableció hace ya meses el impuesto de consumos, ni más ni menos que el de esta corte, ha decidido últimamente imponer un arbitrio sobre portadas, huecos, muestras, carteles, etc., etc.

Los malos ejemplos se imitan pronto.

El *Diario de los Debates* *Forenses* publica las siguientes noticias sobre el Jurado, aunque sin responder de su completa exactitud:

«Según parece, en todos los pueblos se procederá á formar un padrón de todos los vecinos mayores de treinta años, jefes de familia y de profesión conocida. El juez municipal escogerá de estos los que más aptos é idóneos le parezcan, hasta completar el 5 por 100 de la lista general. Los tribunales de partido, si en aquella época estuvieron funcionando, ó en su defecto los jueces de primera instancia, extraerán también por elección el 2 por 100 de los comprendidos en todas las listas de los pueblos que compongan su circunscripción; y por último, la audiencia del territorio sorteará de todas estas listas, formadas por los jueces ó tribunales de partido, 48 ciudadanos que compondrán el Jurado durante un bienio.

Siempre que haya de constituirse el Jurado para fallar un proceso se sortearán 36 jueces, de los cuales podrá recusar 12 cada una de las partes. La recusación se hará libremente sin necesidad de justificar causa, y deberá formularse en el acto del sorteo, en el momento de salir de la urna el nombre del que se quiera recusar, y sin que sea conocido el nombre de su sucesor.

Se someten al Jurado los delitos de sedición, rebelión, lesa majestad, lesa nación y todos los que merecieron penas graves. El Jurado calificará el hecho y sus circunstancias, y los magistrados aplicarán la pena. Contra la calificación del Jurado no se dá recurso de casación, que sólo procederá respecto á la pena impuesta.»

Se asegura de una manera formal á *La Correspondencia* que no tiene certeza la noticia de la separación de 44 jefes y oficiales del regimiento de León.

Parece que se ha abierto sumaria contra el general Sandoval por un comunicado que dió á luz hace pocos días.

Si no estamos equivocados, esta comunicado vió la luz en *El Correo Militar*, y trataba de la revisión de hojas de servicios, que tan malos ratos está dando á los radicales.

También en Baeza se han escapado los presos. Esta es ya la noticia de cada día.

A las clases anunciadas de los Estudios de la Asociación de Católicos, hay que añadir una de diplomática y latín de los tiempos medios á cargo del Sr. D. Juan Tro y Ortolano, catedrático de la escuela oficial de diplomática. Por falta de local á propósito no será posible, en el presente año, á

la Junta cumplir sus deseos de crear un pensionado; pero sabemos que el celoso rector de los Estudios está buscando un medio de tomar á su cargo el pupillage de algunos niños, cuyos padres no sepan dónde colocarlos con seguridad.

Hoy llegará á Zaragoza el Obispo de Calahorra para asistir á la consagración del templo del Pilar.

En *La Correspondencia* aparece ayer la siguiente noticia.

La persona que con fecha 4 ha dirigido una carta á D. Manuel Ruiz Zorrilla habiéndole da cierto asunto relativo á billetes de banco, puede pasar cuanto antes por la Presidencia, de nueva á once, dándose á conocer del modo que crea más oportuno.

¿Qué será esto?

El Sr. D. Francisco Solís, beneficiado de la catedral de Ciudad-Rodrigo, nos escribe protestando contra la conducta irreverente del Presbítero liberal Sr. La Hoz, y enviando el testimonio de su respeto al señor Obispo de Jaén.

El juzgado del distrito de la Audiencia, que se halla instruyendo causa con motivo de los sucesos ocurridos al oscurecer del domingo último, se ha constituido esta mañana en la casa ayuntamiento y plazuela de la Villa, para la práctica del oportuno reconocimiento.

A buena hora.

Según el presupuesto de Fomento, quedarán excedentes con la mitad del sueldo que disfrutaban los inspectores generales de segunda clase, dos ingenieros jefes de primera, 13 de segunda, 16 ingenieros primeros y 16 segundos, todos del cuerpo de montes.

El Sr. Echegaray es ingeniero; ahora si que pueden decir sus colegas, que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Por real orden de 15 de Julio último, según noticias, se dispuso la entrega de 30,000 pesetas al ministerio de la Guerra, con el fin de atender á gastos secretos del servicio.

Por real orden de 20 de Setiembre último, según nuevas noticias, se dispuso la entrega de 50,000 pesetas al mismo ministerio con idéntico objeto.

Ambas cantidades parecen ser que han sido cargadas al capítulo 24 del presupuesto de Guerra (gastos diversos), según dice *El Correo Militar*. ¿En qué se invierten esas cantidades? ¿No se podría saber?

Según *La Prensa*, periódico sagastino, insiste en la noticia de que el ayuntamiento de Madrid presenta su dimisión.

Suponen algunos periódicos que el Sr. Canalejas no está enfermo, sino resentido con el Gobierno por no sabemos qué preferencias en la cuestión de los turnos de la contestación del mensaje.

Continúa el desbordamiento del Ter, y como consecuencia de la crecida ha destruido gran número de postes telegráficos, interrumpiendo las comunicaciones entre Barcelona y Figueras.

La fragata *Manuela*, sobre la que corrieron voces de que se había perdido, llegó á la Habana el 10 de Setiembre sin novedad.

Nos alegramos, y reproducimos gustosos la noticia para que llegue á conocimiento de las familias de los tripulantes.

Todos los días recibimos quejas con motivo de los nuevos sellos, que no valiendo medio real, son expendidos á este precio, aunque se compran muchos.

Esto nos dicen que sucede en Linares (Jaén), donde el estanco cobra medio real por cada sello, aunque se compran en gran cantidad.

¿No remediará esto el Gobierno?

SEGUNDA EDICION.

Lord Grandville ha manifestado al Tribunal de Comercio de Liverpool que el Gobierno estaba en negociaciones con Turquía y otras potencias, con motivo del aumento de las tarifas que deben pagar los buques que transiten por el canal de Suez.

Según el *Diario Semanal Aleman*, órgano de los conservadores liberales, se anuncia que entre los proyectos que van á someterse al Parlamento de Berlín se encuentran: uno sobre las relaciones gerárquicas y disciplinarias de la Iglesia católica; otro sobre la educación de los aspirantes al Sacerdocio, y otro sobre las relaciones entre la Iglesia católica y los que de ella se separan.

Gracias á las habilidades de Bismark, la mayoría aprobará estos proyectos, no hay que dudarlo. Lo que no sabemos es si le durará mucho el poder al ministro que declara y pretende sostener la guerra con la Iglesia y con el respetable número de 18 millones de católicos alemanes.

Entre los hechos que llaman la atención en Alemania debe contarse el entusiasmo con que se ha votado un presupuesto de gastos secretos, que con destino al ministerio de la Guerra ha presentado el conde de Andrassy á las Cámaras austriacas, al cual se le había hecho anteriormente una ruda oposición.

Los trabajos preparatorios para la próxima sesión del Landtag prusiano, adelantan con satánica actividad. Uno de los primeros actos de la Cámara será prohibir al Obispo de Emsland el ejercicio de su ministerio episcopal, y decidir sobre la admisión obligatoria del matrimonio civil.

Se anuncia como próxima á realizarse la incorporación del Ducado de Lauenburgo á Prusia, lo cual calmará por algunos días el apetito anexionista que domina á Bismark.

El *Diario de Noticias* de Portugal dice que el ministro de Justicia ha llamado al señor Patriarca de Lisboa y á los Obispos de Oporto y Coimbra para escuchar su parecer respecto á las reformas eclesiásticas que va á proponer en las próximas Cortes, y que los mencionados Prelados se negaron á cargar con la responsabilidad de emitir su opinión sin que fueran llamados todos los demás Prelados.

Aunque no se conozca en todos sus detalles el proyecto que piensa proponer el Sr. Barjona de Freitas, sabemos desde luego que no puede

llevarlos á cabo si no por un acto de fuerza, como sucede en España. Si se propone una disminución de obispos, es á la Santa Sede á quien hay que pedirlo, no al Parlamento. Si se trata de disminución de parroquias, ó disminución de las dotaciones episcopales, este asunto es solamente de la competencia de la autoridad eclesiástica. La reducción de las dotaciones es una nueva usurpación por ser estas una indemnización por los bienes de que el Estado se incautó, dándole la aplicación que le pluga al Gobierno portugués.

Pregunta con mucha razón *La Nación* si con estos proyectos se quiere promover un nuevo conflicto por el Gobierno al Sumo Pontífice, ó si se pretende hacer creer á los incautos que se hacía una demostración de respeto al episcopado en el momento mismo en que se le inferiora un nuevo insulto.

Confiamos en que la firmeza del episcopado portugués hará inútiles las tentativas que contra la Iglesia medite el Sr. Barjona de Freitas.

La *Nación* se duele de la insubordinación del ejército, en que diariamente hay que lamentar hechos tan graves como asesinatos en las personas de los jefes y oficiales, lo cual ha hecho necesario la imposición de la última pena á varios delinquentes.

El rey de Portugal se niega á admitir la dimisión presentada por el duque de Loulé, presidente de la Cámara de los pares. El Gobierno, en vista de esta desaire y con el objeto de conservar el poder, no ha tenido otro recurso que el de aplazar el proceso del marqués de Aujeja hasta que funcionen las Cámaras legislativas.

La emperatriz de Rusia se dispone á emprender un viaje á Jerusalén, acompañada de su hijo el gran duque Nicolás. El sultán les prepara una magnífica recepción en Constantinopla. Desde Jerusalén se dirigirá probablemente á Egipto, donde pasará el invierno.

La *Liberté*, de Friburgo, publica una larga y notable carta fechada en Claren el 3 de Octubre, y firmada por un protestante, que es un tributo de amor á la justicia.

Después de censurar enérgicamente la conducta ilegal é inconsiderada de M. Carleret, que á su juicio es hija de la soberbia del gran pontífice de la instrucción gratuita y laica, quien procura por todos los medios humanos halagar á los libre-pensadores, manifiesta que sólo puede ser inspirada por el miedo é impotencia del dictador de Ginebra, cuya obra debe ser muy frágil, cuando solamente de un soplo se la hace bambolear.

Las medidas adoptadas contra el Obispo de Hebron, á quien prodiga las alabanzas más sinceras y justificadas, las achaca el comunicante al terror y al pánico á que obedece ya hoy la política Chomel-Carteret, quienes después de presentar el proyecto de separación de la Iglesia y del Estado, acto continuo, en la misma sesión, manifiestan que no dejarán desarmado al Estado ante la libertad de las diferentes iglesias, cuya acción se limitará por reglamentos especiales. «Sus reformas están muy gastadas», dice el protestante. «Derechos y libertades cuando nos convenían. Para los demás, los derechos y libertades serán á medida de nuestro capricho. He aquí lo que piensan y ejecutan los partidarios del radicalismo y del socialismo.»

Puede decirse que, en resumen, la opinión del comunicante es de que no se ataca á una religión, sino que se ataca á todas, saltando por encima de todos los respetos divinos y humanos. La carta concluye diciendo que «debe recordarse en Ginebra que Napoleón I, encontrándose en el apogeo de la fuerza y del poder, osó levantar su sacriliega mano sobre la Iglesia en la persona de su venerado Pontífice, y que se hundió. Que debe recordarse también que la Iglesia está edificada sobre roca, y que el insensato que osa combatir la, sólo conseguirá romperse la cabeza contra ella.»

El día 8 terminaron las fiestas de la peregrinación al Santuario de Lourdes.

En esta segunda peregrinación no se han repetido los atropellos que los incrédulos de Nantes cometieron en la pasada. Los peregrinos llegaron esta vez con toda felicidad, dando muestras, durante el camino, de la más ferviente devoción.

El día 6 á las doce en punto de la noche, comenzaron las misas en 32 altares, las cuales debían sucederse sin interrupción hasta las doce de la mañana. La Santa Comunión no se daba más que en cierto número de altares, de los de más fácil acceso. A las ocho de la mañana uno de los Obispos celebró una misa rezada á la que siguió una comunión general.

Apénas concluida esta, dando un ligero descanso, se celebró la Misa mayor en una inmensa pradera de las cercanías, á la que asistieron todos los peregrinos, en la cual oficiaba de Pontífice el señor Obispo de Tarbes. Después de un sermón, que conmovió profundamente al auditorio, se dió la bendición pontificia. En este mismo instante y para añadir un nuevo esplendor á esta ceremonia, se expidió un despacho telegráfico á Roma, haciendo presente al Padre común de los fieles, el respeto y el amor que le profesaba la inmensa asamblea.

La procesión de las banderas estaba señalada para la una y media, debiendo reunirse, como de antemano estaba dispuesto, en la plaza que existe detrás de la iglesia parroquial de Lourdes.

Se había dispuesto con anterioridad que en este acto no se dieran vivas que tan propios son de los caracteres meridionales; pero en cambio estos debían encontrar expansión á su entusiasmo en una serie de aclamaciones, casi todas en latín por toda la asamblea, cuyo texto se había repartido en tiempo oportuno.

Indescribible es el efecto que producía este canto, en que millares de criaturas elevaban sus ruegos á Dios, pidiéndole consuelo de los males que su nación ha experimentado, y días de tranquilidad para el porvenir de su patria.

Después se dió principio á la procesión, en la que figuraban las banderas de los santuarios y de las hermandades de multitud de poblaciones, en número de 288, á las cuales acompañaban sus respectivos hermanos. Puesta en marcha, se dirigió esta inmensa procesión á la colina en que se encuentra establecida la capilla, en donde los maestros de ceremonias iban señalando puesto á los estandartes. Al pie del altar estaban sentados los Obispos, y un poco más abajo, pero en primera fila, se hallaban sentados también algunos miembros de la Asamblea nacional.

La lluvia, que durante la misa mayor no había cesado de caer, aunque muy men-

da, cesó de repente, y desapareciendo como por encanto los nublados, el sol iluminó la magnífica perspectiva que presentaban el altar y los peregrinos.

Acto continuo comenzó la ceremonia de la bendición de las banderas, que aparecieron como un gran campo sembrado de sedas de todos los colores y esmaltado por los bordados de oro que en ellas se ostentaban.

Terminada esta ceremonia se disolvió la concurrencia, llevando cada uno de los que de ella formaron parte un recuerdo que nunca podrá borrarse de su corazón.

La Correspondencia de anoche nos hizo recordar los buenos tiempos de González Brabo. Uno de sus snetos, de los de su segunda edición por cierto, estaba machacado, como machacaba los que le recogía el fiscal de imprenta en la época de los moderados.

Tan á prisa va por el camino de la oposición á lo existente el redactor de la segunda edición del diario noticiero, que hay que someterle á los rigores de la fiscalía moderada?

Una triste noticia de Almería se ha recibido hoy en Madrid: el señor Obispo de aquella diócesis ha fallecido, víctima de un ataque apoplético. Dios haya recibido en su seno el alma del reverendo Prelado.

A pesar de que la ley electoral previene que en la primera sesión se dé cuenta de los diputados que á la vez son empleados, ni el Gobierno ni el presidente se han cuidado de cumplir este requisito.

Pueden decirnos los periódicos ministeriales si es cierto que á última hora han surgido algunas dificultades con motivo de la redacción de estas listas?

Se asegura que los conservadores han otorgado una tregua á D. Amadeo: si después del 26 de Diciembre no son llamados al poder, se declararán francamente anti-dinásticos, retrayéndose por completo, y dejando que los radicales se las gobiernen como puedan.

El día 26 de Diciembre espira el plazo legal de las Cortes actuales, y pueden ser disueltas si le place á D. Amadeo y si los radicales lo consienten.

El discurso del Sr. Sanromá en el Congreso, en defensa de la política liberal del Gobierno en las provincias ultramarinas, ha producido muy mala impresión en el ministro de Ultramar, Sr. Gasset, el cual, á pesar de haber sido aludido directamente repetidas veces, no ha terciado en el debate.

Algunos llegan á suponer que quizá sea este motivo de una crisis.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión. Aprobada el acta se entra en la orden del día. Se aprueban sin discusión algunas actas de diputados por Puerto-Rico.

El Sr. Gamazo combate estas actas y ataca la política del partido radical en la pequeña Anti-

lla, funesta en su sentir á los intereses de España.

Se extiende en referir las ilegalidades llevadas á cabo por el capitán general y el ministro de Ultramar.

Ataca á este por no haber tomado una providencia contra el capitán general que ha vejado al partido conservador para proteger á los radicales.

Concluye deplorando que los asuntos de España en Ultramar, ofrezcan un porvenir tan triste, merced á la política liberal.

El Sr. San Romá rechaza los ataques del señor Gamazo, y defiende la conducta del ministro de Ultramar y de las autoridades de Puerto-Rico.

Se extiende largo rato en dirigir ataques al partido conservador.

Concluye haciendo una apología de la política liberal, que merece ser aplaudida por los republicanos.

Sin más debate, son proclamados los diputados de Puerto-Rico.

Continúa la discusión del mensaje.

El Sr. Ulloa usa de la palabra para alusiones personales.

Dirige una mirada retrospectiva á todos los actos del Gobierno desde el 13 de Junio á la fecha.

Censura enfáticamente la disolución de las Cortes anteriores, que á su entender han gravado al país con la enorme suma de 200 millones de reales.

Dirige rudos cargos al gobernador de Madrid por haber confesado hace algunos días que de justicia en justicia conducía a los pobres á los pueblos de su destino.

Dice que todos son iguales ante la ley, y que los derechos individuales rigen lo mismo para el pobre que para el rico, pues el ser mendigo no es un crimen.

No es mala la teoría, pero debía haberse acordado de ella el Sr. Ulloa cuando era ministro; entonces como ahora, se trataba mal a los pobres.

Con gran violencia ataca al Sr. Ruiz Zorrilla por haber aconsejado á D. Amadeo la disolución de las Cortes, cuando, según la Constitución, deben estar reunidas cuatro meses.

Demuestra con los artículos de la Constitución y con los acuerdos tomados en el seno de la comisión que hizo la Constitución, que aquella clausura fué ilegal.

Recuerda unas palabras de D. Amadeo que poco antes de disolverlos, los llamaba mayoría legítima del país.

Protesta contra las acusaciones del Gobierno, que en documentos públicos ha indicado con criminal ligereza que las Cortes anteriores eran ilegales.

En nombre de sus amigos pide al Gobierno que traiga la acusación del ministerio Sagasta por la cuestión de los dos millones, para apartar de sus frentes la nota de la columna.

A la hora en que cerramos este alcance continúa el Sr. Ulloa; empieza á examinar el discurso del presidente de la Cámara.

El Sr. Rivero le interrumpe, diciendo que eso no puede hacerse.

Concluye el Sr. Ulloa, declarando que está en el Parlamento por derecho propio y que no ha perdido su fe.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BRUSELAS, 9.—Asegúrese que á mediados de mes estallará en Bélgica una huelga general en todos los oficios.

PARIS, 9.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, á 86-80.

El 3 por 100 francés, á 83-17.

El 5 por 100 id., á 84-00.

El interior español, á 26 1/16.

El exterior id., á 30 1/8.

LONDRES, 9.—El exterior español, á 29 1/16.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

BARCELONA, 9.—En el tren correo de hoy ha salido para Madrid una comisión del Circulo Hispano Ultramarino de Barcelona para asistir á la reunión que deben celebrar en Madrid los representantes de todos los círculos de España.

La comisión de Barcelona lleva también el encargo de dar gracias al ministro de la Guerra por el interés que revela por Cuba su decretó de enganches, y para dárselas también al de Ultramar por sus patrióticas medidas.

Parece que la comisión de Barcelona se propone también exponer al Gobierno las dificultades que, en su entender, la primera autoridad de Puerto-Rico se está creando en aquella isla con la política que ha emprendido.

WASHINGTON, 9.—Los republicanos han ganado las elecciones en los Estados de Pensilvania, Ohio y Nebraska, asegurando así la reelección del general Grant para la presidencia de la república.

Las elecciones del Estado de Indiana son dudosas todavía.

PARIS, 9.—En la recepción que se verificó ayer en casa del prefecto del Sena, el señor Thiers aconsejó la pronta reedificación del Hotel de Ville, y añadió: "Conservad los salones de recepción y la galería de las fiestas; que estéis en república ó en monarquía, París será siempre la gran ciudad, y tendrá siempre que recibir, y recibir dignamente, no solo á las ilustraciones del mundo entero, sino también á los soberanos de Europa."

LISBOA, 9.—Según los periódicos, corre el rumor de que el Sr. Fontes entregará el ministerio de Hacienda al Sr. Serpa Pimentel, y que el marqués de Avila será nombrado presidente de la Cámara de los pares.

BOLSA DEL DIA 10 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-15, 20, 25, 30 y 25; pequeños, 27-30 y 25.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31-60, 70 y 50.

Deuda del Personal, publicado, 45-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-50, 30 y 60.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-60 y 50.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 87 1/2, 87-30, 86-80 y 87-00.

De los dos venientes, publicado, 96-75.

Idem de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 63-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-50, 60 y 50; no publicado, 53-05.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-50 y 181-75, no publicado, 180-00 p.

La comisión provincial de León, organizadora de los trabajos de la exposición de Viena, ha propuesto enviar en el ramo de minas grandes muestras de hierro, calamina, antimonio, hulla y otros minerales.

Leemos en La Correspondencia:

«Ha sido presentada al Sr. Ruiz Zorrilla una acuarela de más de un metro en cuadro, representando la vista del palacio que para la exposición universal se ha de construir en los terrenos del palacio de San Juan y cuartel de artillería, y cuyo nuevo edificio, después de la exposición, podrá servir para Congreso y Senado. El proyecto es severo y magestuoso, y estará rodeado de un gran parque con escalinatas y tres grandes surtidores. El autor del proyecto es un ingeniero inglés.»

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 23°1 y al sol, de 30°7.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Cuenca, Guadalajara, Lérida, Pamplona, San Sebastián y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre ar-

bitrios de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 25,523 pesetas 93 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 11 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 37 de sorteo, carpetas números 3,400 y 10 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3,076 al 3,100 de sorteo.

Idem id., primer semestre de 1872, bola 47 de sorteo, carpetas números 755 á 760 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador, bola quinta de sorteo, carpeta número 206 de señalamiento.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 11 del actual los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, factura señalada con el núm. 886; el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 43 y 44, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, cuya factura esté señalada con el núm. 452.

Después de muchas experiencias hechas por los profesores más distinguidos, parece que está averiguado que el reumatismo se cura con los espárragos, y aún se han dado casos de prontas y radicales curaciones de gota inveterada.

El paciente que se halla enfermo de reumatismo deberá tomar una dosis de espárragos en la mañana, otra á medio día y otra en la tarde ó noche, arreglándose á sus horas acostumbradas de comer. Las comidas se compondrán de alimentos sencillos, sin que falte en pequeñas cantidades la carne aderezada en crudo, y deberá abstenerse durante la curación de toda especie de ácidos, ya sea en la bebida ó en los manjares, procurando hacer un moderado ejercicio al sol desde que sea posible.

En los 267 años que han pasado desde la publicación de la primera parte del Quijote (1605) se han hecho de esta obra las siguientes ediciones en las distintas lenguas y dialectos de Europa:

En castellano. 417

En inglés. 201

En francés. 189

En italiano. 96

En portugués. 81

En alemán. 70

En sueco. 13

En polaco. 8

En dinamarqués. 6

En griego. 4

En ruso. 4

En rumano. 2

En catalán. 2

En vasco. 1

En latín. 1

En El Progreso de Granada leemos lo siguiente:

«Según parte del alcalde de Marchal, en dicho pueblo se ha hundido una casa-nueva, sepultando en su ruina á una mujer y un niño de pecho. Se aguardan más detalles, porque se ocupaban en desalojar de escombros la cueva.»

Ha fallecido en París el célebre coleccionador conde de Ardres. Su colección, compuesta de medallas y autógrafos, se valía en un millón de francos.

Reina estos días en el canal de la Mancha una violenta tempestad, que ha causado numerosas desgracias.

Leemos en La Atalaya de Ciudad-Real, y reproducimos sin comentarios las siguientes líneas:

«En el Hospicio provincial, uno de los acogidos en este establecimiento ha dado muerte á otro de sus compañeros, sin que sepamos la causa de tan horrible crimen; ambos tenían sobre 20 años de edad.»

Estos sucesos demuestran la falta de moralidad que existe entre los acogidos, teniendo en cuenta que según nuestras noticias, el suceso podría haber pasado á mayores proporciones, si no hubiera acudido á tiempo.

No podemos pedir que los recojan las navajas, porque á jóvenes como estos, faltos de la educación que el hombre recibe inmediatamente de sus padres, incomparable con ninguna otra, se les tiene dados fusiles, y componen parte de los voluntarios de la libertad.

Hace muchos años que personas que servían aquel establecimiento prevenían acontecimientos funestos en este sentido, que en vez de remediarlos se han venido á aumentar.»

Un cultivador de Fortenay ha descubierto el medio de preservar la patata de la enfermedad que padece hace años. El medio empleado es echar en cada agujero en que siembra un poco del residuo de la casaca que usan los fabricantes de curtidos para las pieles. Este individuo será el premiado con las 500 libras ofrecidas por el Gobierno inglés, para el inventor de un procedimiento que evite la dicha enfermedad.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Francisco de Borja y San Luis Beltrán, confesores.

SANTOS DE MAÑANA. San Fermín y San Nicéforo, Obispos.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes y reserva.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen del Rosario, y serán oradores en los ejercicios de la tarde en Santa Cruz D. Jaime Cardona y en Santa Catalina de Sena, D. Ambrosio de los Infantes.

En San Antonio del Prado se celebrará función á San Francisco de Borja, con Misa solemne, manifiesto y sermon, que predicará D. José Vigier.

En la iglesia de monjas de las Descalzas Reales se celebrarán los cultos mensuales á Nuestra Señora del Milagro, estando S. D. M. de manifiesto por mañana y tarde.

En la iglesia de Monserrat se cantará al anochechar una solemne Salve á Nuestra Señora del Pilar.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la de Belen en San Juan de Dios, ó la de la Fuencisla en Santiago.

SECCION DE ANUNCIOS.

[Cuidado con las falsificaciones!]

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU RARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

Cura radicalmente as malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, flatulencias, diarreas, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma catarral, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señoramargueta de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoponible que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratode mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: La Revalenta árabe. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sante Romaine des Isles.—Leado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos, J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stierdo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 46,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU RARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padeía de agudos dolores intestinales y de insomnios perennes, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU RARRY Y COMPANÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubois, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

PAPIER FAYARD et BLAYN

contra los dolores, reumatismo, constipado é irritaciones del pecho, lumbago, llagas, quemaduras y sabañones. Los rollos llevan la firma FAYARD y BLAYN.—No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, á 10 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analeptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan inco-

modas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insoponible. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce con bastante frecuencia resultados.

Valen ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DR. PIERRE.

PARIS, 8, PLACE DU NOUVEL OPERA.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Ayuntamiento de Madrid

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso, A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio López, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

Agustín. En España, en todas las buenas farmacias.

CUARTANAS Y TERCIANAS.

Intermitentes curadas por las febrífugas infalibles pildoras Fernandez conocidas en